

metodicamente racional y de lo aleatorio; de los planos rectos y la forma natural; de lo construido y lo intocado.

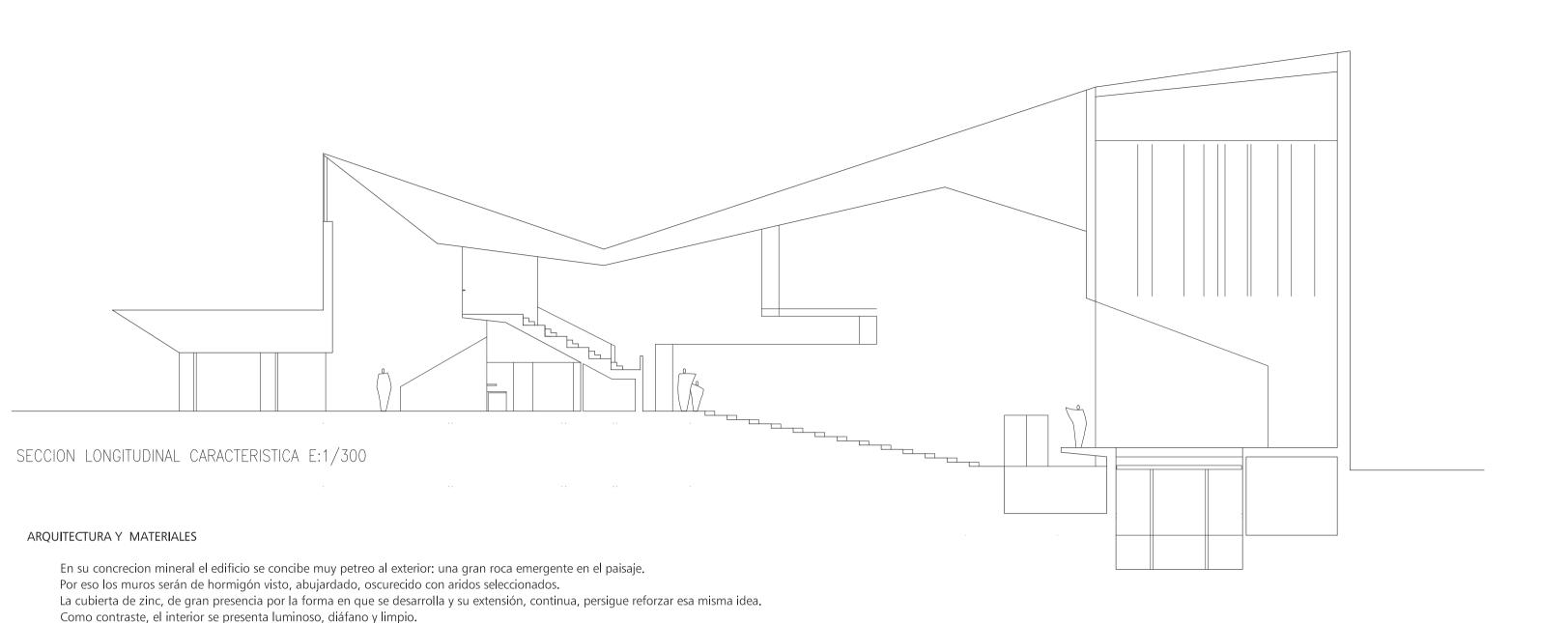
La busqueda de una unión perfecta de esta antitesis es el motivo de la percepción estética del proyecto y su aportación transformadora del lugar donde se inserta, al que pretende aportar un "soplo de sensibilidad" desde su carácter original, concepto mas

precisamente expresado con el término "FUZEI", asociado comunmente al arte del jardín

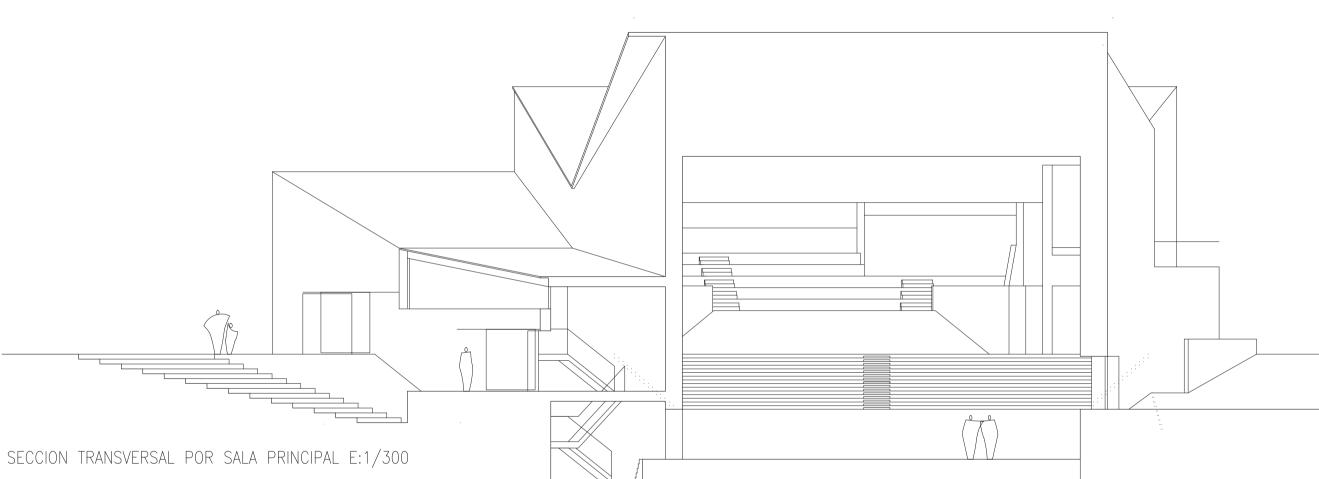
Actitudes alternativas que no se excluyen mutuamente; una superposición constante de lo

posterior deleite en las formas perfeccionadas por el mismo.

japonés.



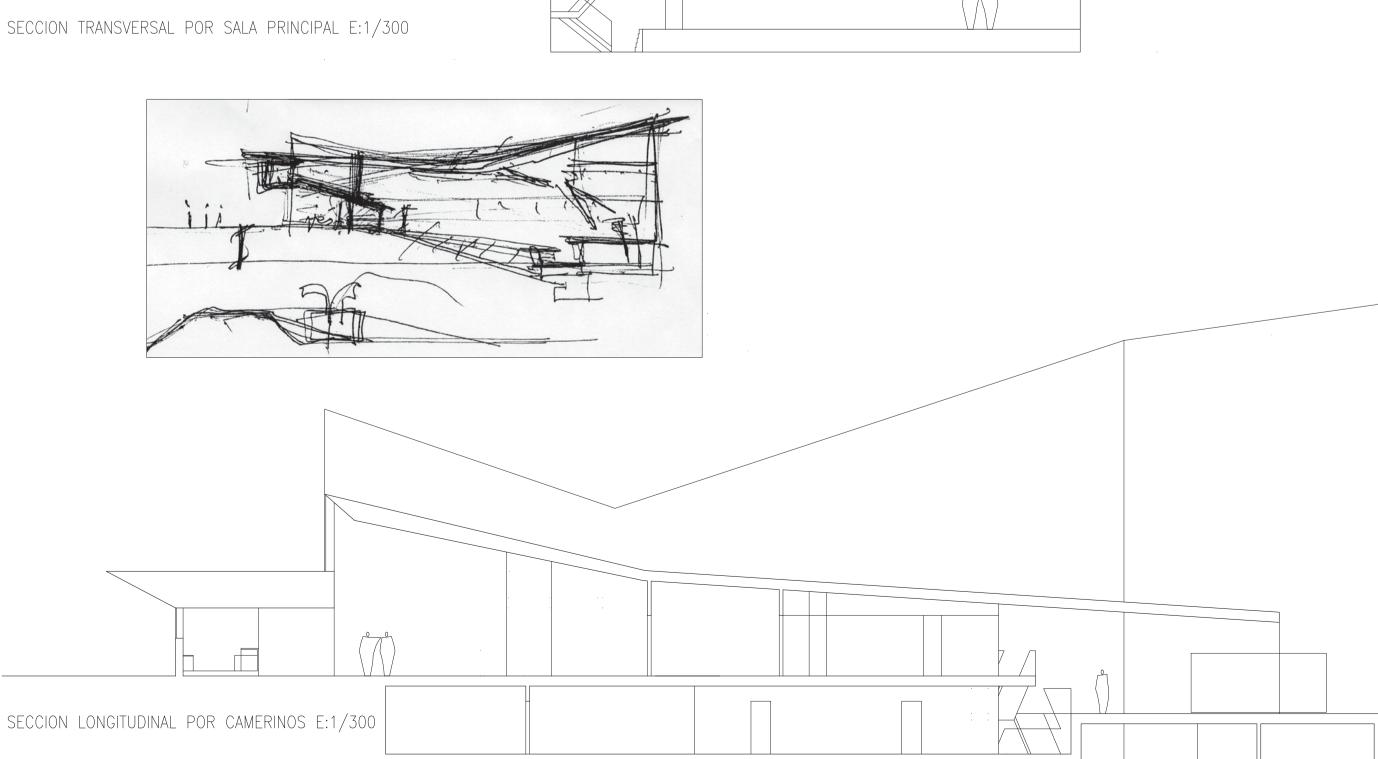




Blanco será el suelo continuo de hormigón in situ, que también se extiende al área de oficinas y camerinos; y blanco es el falso techo que unifica espacialmente todo el edificio, foyer y sala.

En el vestíbulo dominará el blanco, con algunos elementos de madera clara, como contraste, situados en los paramentos verticales.

Esta última matiza su percepción para hacerse más cálida y acogedora. En ella se dispone madera clara de abedul, que se extiende a paredes y suelos.



1 IMPLANTACION DE LA ACTUACION EN SU ENTORNO

La propuesta se genera desde el interior en cuanto a su forma e implantación sobre el terreno. También en cuanto a su volumen.

La metáfora de una construcción megalítica puede explicar esta génesis, sus necesidades funcionales y simbólicas, su dinámica interna, y la aprehensión de los condicionantes, diriamos que esenciales, del lugar: el "Fuzei", que ocasiona su morfología.

En el dolmen, las paredes configuran la secuencia y el itinerario espacial-procesional desde la entrada a la cámara principal, pero no son necesariamente su trasunto exterior. Una topografía artificial aloja este vientre conformado por grandes pedruscos.

Analogamente, en el caso de nuestro edificio, la envolvente externa es más que su cubierta. Es autónoma de su espacialidad interior, aunque esté ligada a ella y sea necesaria para significarse, al modo de aquel montículo ancestral, como nueva referencia del lugar.

El entendimiento del edificio resultante genera una nueva lectura, produciendo nuevas relaciones y sinergias en el entorno. Se ha erigido en un "cuasi" accidente geográfico-arquitectónico, que proyecta estas condiciones esenciales precedentes para crear otras.

Entre estos condicionantes estan el relieve del terreno, la orientación y la relación con la estructura urbana existente y/o prevista.
El desnivel que ofrece la parcela se aprovecha para disponer los graderíos siguiendo un cierto despliegue en abanico favorecedor de la mejor visibilidad. La adaptación a

las condiciones del terreno evitan el incremento innecesario de rellenos y excavaciones. La localización sur del graderío exterior y de la mayor parte de superficie peatonal de la manzana del Auditorio posibilita las mejores condiciones de utilización y

disfrute derivados de una grata orientación. El amarre de la actuación a la Avenida Dos de Mayo se garantiza por la ubicación y focalización del acceso, frente a la estación de autobuses, y virado hacia el casco urbano con amplias zonas pavimentadas como preámbulo urbanizado.

Es importante la percepción de la volumetría del Auditorio desde el acceso Norte, en la variante exterior, matizada y conducida hacia él por el arbolado mediante el sesgo de la plantación, acentuando su carácter de umbral y puerta urbana.

La propuesta define una importante manzana dotacional ligada al Auditorio-Teatro, integrándola dentro de una posible ordenación del Area 2, pautando el definitivo remate y concretando la sutura del tejido urbano.

La configuración de las manzanas procura esta continuidad del viario y sus dimensiones son semejantes a las del Sector 1 del entorno de la Estación de Autobuses.

Se plantea una transición razonable y tranquila hacia la urbanización de la zona Este, empleando elementos de conexión como la prolongación de la tipología residencial y su franja verde asociada, siguiendo el trazado de la carretera variante.

Al viario propuesto se la confía capacidad suficiente de aparcamiento, con el fin de evitar concentrarlo todo en un área especializada junto al auditorio, que tendría un impacto ambiental muy desfavorable y discutible en cuanto a su funcionalidad efectiva.

2 PROGRAMA Y FORMALIZACION ARQUITECTONICA

La organización de los usos del edificio acompaña a su formalización, convergente hacia la caja escénica.

Esta convergencia establece el gradiente de intensidad, accesibilidad del público y su sentido, desde el vestíbulo al escenario.

La disposición radial y dinámica de la planta genera la implantación en el terreno y el desenvolvimiento de las actuaciones en el entorno, de dentro hacia afuera.

Los volumenes, escultóricos y eficaces desde el punto de vista urbano, acompañan esta composición, regidos por la necesidad de establecer la continuidad e integración de partes muy diversas.

El mayor condicionante de altura es la caja escénica, cuyas dimensiones deben posibilitar el mayor número de representaciones escénicas, teatrales, de danza, operísticas, musicales o de congresos, con capacidad para decorados estandar de las diferentes compañías teatrales, permitiendo la participación en los circuitos nacionales de espectáculos.

El vestíbulo está abierto a la sala principal en altura. Se abocina en el contacto con el exterior. De manera elocuente y retórica enfatiza la entrada.

La cubierta, quebrada, establece la continuidad entre ambos espacios, entre público y actores, entre realidad y representación.

La marquesina y el edificio de servicios sirven de transición volumétrica con el entorno mas vividero y concurrido, del Poniente y el Sur, parque y graderío, que cuentan con amplia plataforma para gradas portátiles.

El Norte, mas abrupto, abre un gran ojo luminoso y claro acompañando el avance del palco de autoridades sobre la sala, desde el que regular el cierre del imponente hueco.

Lo fundamental del programa se desarrolla en una sola planta facilitando la fluidez del tránsito de los espectadores hacia el patio de butacas. Este se dispone en una

Lo fundamental del programa se desarrolla en una sola planta facilitando la fluidez del tránsito de los espectadores hacia el patio de butacas. Este se dispone en una neta pendiente que acompaña a la focalidad del diseño. Su aforo de 443 plazas se completa con un graderío alto para 118 personas y un palco de autoridades que avanza sobre los asientos para volar acercandose a la escena.

Del volumen principal se desgajan la marquesina de acceso y la pieza que engloba la edificación de servicios.

Su localización sirve tanto al Auditorio como al graderío previsto al exterior (unas 350 plazas) en conexión con los distintos niveles del edificio principal. En planta de acceso completa las dotaciones para público, aseos y cafetería. Esta última con posibilidad de apertura a la calle funcionando como terraza de verano asociada a los

espectáculos al aire libre. El área de dirección se asoma a la sala y permite su utilización como palco eventual para seguimiento de actuaciones - ensayos.

Los camerinos se relacionan con facilidad con los escenarios interior y exterior, compartiendo ambos, plataforma de carga y descarga con acceso por el viario posterior propuesto.

Los almacenes y las instalaciones se ubican respectivamente bajo el escenario y parte del vestíbulo, con acceso directo al exterior.

Se ha previsto la posible inclusión de sala de prensa sobre el vestíbulo dentro de la misma franja de servicios.







